

El Institut Guttmann implementa un programa de rehabilitación a domicilio para pacientes complejos con lesión medular

- El programa está dirigido a personas que no pueden seguir un programa intensivo de rehabilitación, debido a su vulnerabilidad o patologías añadidas.
- Durante 2022 se recibieron 31 solicitudes de participantes, que han recibido diferentes intensidades de un tratamiento de una media de 4 meses, con un equipo experto de terapeutas ocupacionales, enfermería y fisioterapia y trabajo social, entre otros.
- El servicio evita traslados, internamientos prolongados y hospitalizaciones innecesarias, poniendo el énfasis en la dimensión humana del paciente. El 100% de los usuarios/as ha puntuado por encima de 8 la experiencia.

Badalona, 22 de marzo de 2023. Tras una lesión medular, la estancia en el hospital no sirve sólo para la rehabilitación física, sino que también se abordan aspectos psicológicos y se prepara al paciente para lo que vendrá después del alta. Todo un equipo de profesionales trabaja para que aquella persona pueda reanudar su vida lo antes posible. Pero existen casos en los que, por motivos diversos, el usuario necesita de una intervención más personalizada que no se podría desarrollar de forma óptima con un ingreso hospitalario. Para dar respuesta a esta necesidad, el Institut Guttmann implementó en 2022 el Programa de Hospitalización a domicilio para pacientes con una lesión medular compleja, que en su primer año ha atendido a **31 personas en su domicilio durante una media de 4 meses**, consiguiendo un altísimo grado de satisfacción.

Por regla general, cuando una persona sufre una lesión medular ingresa durante unos meses en el hospital, donde sigue un programa intensivo de rehabilitación. Se trabajan aspectos motrices, psicológicos y funcionales, con objetivos como las transferencias –desplazamiento de la silla de ruedas a otro sitio–, la higiene diaria, las salidas a la calle o los cuidados de la piel, entre muchos otros. Pero hay casos que, debido a la edad u otras patologías, no podrían obtener un beneficio óptimo de un ingreso hospitalario. “Un médico evalúa cada situación y realiza la derivación cuando cree que es conveniente un apoyo extra. Se diseña entonces un tratamiento individualizado de media/baja intensidad, con el objetivo de **alcanzar la máxima autonomía personal, proporcionar herramientas de manejo a los cuidadores y conectar con los recursos de la zona**”, expone Cristina Bonet, terapeuta ocupacional del Institut Guttmann y coordinadora del Equipo de Evaluación y Apoyo Especializado en Neurorrehabilitación (EASE), responsable del programa.

Para acceder a este servicio es necesario tener una lesión medular, disponer de una vivienda adaptada y de una persona de apoyo o cuidador/a en el domicilio. De los 31 participantes de este primer año, 18 tenían una paraplejía incompleta, 6 una paraplejía completa, 6 una tetraplejía incompleta y 1 una tetraparesia (debilidad en las 4 extremidades). Además, en 8 pacientes **la lesión era secundaria a un proceso oncológico**. “Uno de los aspectos más importantes del programa es que todo lo que se trabaja se implementa directamente en el entorno de la persona. En el hospital, los pacientes se enfrentan a una realidad en cierta forma “irreal”, porque los espacios y recursos son 100% accesibles. Pero en casa **la funcionalidad es real**; cuando finalizan con nosotros, todas las mejoras en aspectos como desplazarse por el domicilio, salir a la calle o tratar heridas ya están integradas en su vida cotidiana”, apunta Bonet.

“De repente te encuentras con gente que te escucha”

Los resultados de las escalas de valoración de los usuarios/as indican un **altísimo grado de satisfacción**. El 100% de los participantes puntuaron por encima de 8 su experiencia –un 50% le ha otorgado la nota máxima de 10– y afirman que recomendarían el programa a otras personas en su situación. Entre otros aspectos, una usuaria del servicio, que tiene una lesión medular a causa de un proceso oncológico, destaca el hecho de contar con profesionales especializados dedicados a su caso específico: “De repente te encuentras con gente que te escucha, que asiente con la cabeza, que toma notas, que sabe de qué hablas cuando hablas de un intestino que no funciona. De repente **encontrar gente que quiere y te puede ayudar fue emocionante**”.

El programa también ha logrado resultados muy positivos en las escalas de valoración de distintos aspectos de la vida de los pacientes. En el caso de la FIM, que mide el grado de independencia funcional, se ha registrado un aumento medio de 72 a 88 puntos (un 12'7%), con un **incremento más destacado en los cuidados personales, la movilidad, la locomoción y control de esfínteres**. En los 5 pacientes que mantenían capacidad de marcha, la escala de Evaluación de la Capacidad de la Marcha (FAC) ha mostrado un avance desde el grado 1 –en el que la persona necesita de ayuda permanente para desplazarse– hasta el grado 3, en el que el paciente camina solo y fuera del domicilio bajo supervisión. “**El autocuidado, el control de esfínteres y la movilidad personal son en general los objetivos más significativos** para los pacientes con lesión medular”, matiza Bonet.

Los participantes también han experimentado mejoras en ámbitos como la autonomía para realizar las actividades de la vida diaria (que incluyen la higiene o alimentación, entre otros) y aspectos psicológicos como los niveles de ansiedad y depresión.

Extender el servicio en todo el territorio

La duración del programa ha oscilado desde los 60 días a más de 120, en función de las características, necesidades y estado de salud de cada participante. “Esta iniciativa parte de nuestra **responsabilidad hacia los pacientes**, de cuidar también a las personas que no pueden ingresar en nuestro centro y que parten de una lesión medular, que es una condición muy específica en la que nosotros podemos proporcionar un alto grado de experiencia”, explica la doctora Montserrat Bernabeu, directora asistencial y codirectora del Institut Guttmann. “Una vez demostrado que el programa es útil y necesario, nuestro objetivo es **buscar fórmulas para acercarlo a todo el territorio**”, añade.

La EASE se creó en 2000 para facilitar a los pacientes y sus familias el regreso al domicilio después de un largo proceso de hospitalización a consecuencia de una discapacidad adquirida. En este marco, en 2013 se puso en marcha un programa específico para personas con Daño Cerebral; en 2017 el programa para personas con un diagnóstico de Salud Mental y en 2022 se ha implementado el de Lesión Medular. Actualmente, el servicio atiende a unas 400 personas al año, dentro de la cartera de servicios del CatSalut, con un equipo a domicilio integrado por profesionales médicos, de enfermería, de fisioterapia, de terapia ocupacional, de trabajo social y de psicología, y con el apoyo de profesionales consultores como urólogos, traumatólogos y ortopedas.

Más información y entrevistas:

Elisabet González | Júlia Bestard

Comunicación Institut Guttmann

Tel. 93 497 77 00 | 607 75 82 20

comunicacio@guttmann.com